



REMEDIOS VARO

Cartas, sueños

Y OTROS TEXTOS



INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE ISABEL CASTELLS

Fragmentos

Consejos y recetas[*]

La Biblioteca $\sqrt{-1x}$ hace saber al público que su departamento de conservación y estudio de los libros y documentos que se refieren a los usos y costumbres de los siglos XX y XXI no es responsable del estado del presente volumen.

Las feroces y sanguinarias guerras que se desencadenaron a fines del siglo XX no fueron ocasionadas por diferencias políticas, sino por la posesión de este libro. Las recetas y consejos que contiene, una vez practicados por la mayoría de la población del Imperio de Gibraltar, llevaron a éste hacia la cúspide del poder, amenaza intolerable para los otros imperios.

Fue robado, pasó por muchas manos y, finalmente, el intrépido caballero Igor López Smith, su último poseedor, murió en una hoguera de plástico verde. El libro se encontraba en un bolsillo interior y, por estar todavía verde el plástico, no se quemó totalmente.

Hoy día, tales recetas no tienen mucho valor práctico, pues las gallinas actuales, de un metro de altas, sin huesos ni pluma, no pueden proporcionar la materia prima para las sábanas afrodisiacas.

ALGECÍFARO BEN EL ABED: *Recetas y consejos para ahuyentar los sueños inoportunos, el insomnio y los desiertos de arenas movedizas bajo la cama.* Traducido del árabe por Felina Caprino-Mandrágora.

ALÁ ES ALÁ Y MAHOMA SU PROFETA, sin embargo...

Es muy desagradable pasar toda la noche corriendo perseguido por un león, llegar, ¡por fin!, ante una puerta, buscar refugio tras ella y encontrar que hay un pozo profundo donde desearíamos caer (en brazos placento-maternales, desde luego) pero donde no caemos. Inesperadamente, volamos por encima, llegamos a una sala enorme con

muchas puertas y, tras cada una de ellas, está el mismo león. La única huida es subiendo por el candil de cristal tallado, pero es imposible, porque precisamente del candil baja el cartero con un telegrama, anunciando el nacimiento de cuatro gemelos mauritanos en la cocina, etcétera, etcétera. ¡Ya saben ustedes lo que viene después!

Para evitar tales contrariedades, lo mejor es seguir los sencillos y sanos consejos que damos a continuación:

PARA PROVOCAR SUEÑOS ERÓTICOS

Ingredientes:

Un kilo de raíz fuerte

Un ladrillo

Tres gallinas blancas

Dos pinzas para ropa

Una cabeza de ajos

Un corsé con ballenas

Cuatro kilos de miel

Dos bigotes postizos

Un espejo

Sombreros al gusto

Dos hígados de ternera

Se despluman las gallinas, conservando cuidadosamente las plumas. Se ponen a hervir en dos litros de agua destilada o de lluvia sin sal y con la cabeza de ajos pelados y molidos. Se deja hervir a fuego lento. Mientras hierven las aves, colóquese la cama oriental de noroeste a sudeste y déjese reposar con la ventana abierta. Círrrese la ventana media hora después y colóquese el ladrillo rojo bajo la pata izquierda de la cabecera de la cama, que debe estar al noroeste. Déjese reposar. Mientras reposa la cama, rállese directamente sobre el caldo la raíz fuerte, teniendo cuidado de que las manos estén constantemente impregnadas por el vapor. Revuélvase y déjese hervir. Se toman los cuatro kilos de miel y se extienden con una espátula sobre las sábanas de la cama. Tómense las plumas de las gallinas y espárganse sobre las sábanas embadurnadas de miel. Tiéndase la cama con cuidado.

No es indispensable que las plumas sean blancas, pueden también usarse de color, pero hay que evitar las llamadas gallinas de Guinea, pues éstas producen a veces un estado ninfomaniaco de larga duración o

graves casos de priapismo. Póngase el corsé bastante apretado. Siéntese ante el espejo, afloje su tensión nerviosa, sonríase, pruébese los bigotes y los sombreros según sus gustos (tricornio, napoleónico, capelo cardenalicio, cofia con encajes, boina vasca, etcétera). Ponga en un platito las dos pinzas para ropa y déjelo junto a la cama. Entibiense al baño María los hígados de ternera, teniendo mucho cuidado de que no lleguen a hervir. Coloquense los hígados tibios en lugar de la almohada (en casos de masoquismo) o en ambos lados de la cama, al alcance de las manos (en casos de sadismo). A partir de ese momento, todo debe terminar de hacerse a gran velocidad, para impedir que los hígados se enfríen. Corra y vierta velozmente el caldo (que debe estar muy reducido) en una taza. Regrese con ella apresuradamente ante el espejo, sonría, beba un sorbo de caldo, pruébese un bigote, beba otro sorbo, pruébese un sombrero, beba, pruébese todo, tome sorbitos entre prueba y prueba y hágalo todo tan velozmente como sea capaz. Ya ingerido el caldo, corra a la cama, acuéstese entre las sábanas preparadas, tome rápidamente las pinzas para la ropa e introduzca en cada una de ellas el dedo pulgar del pie. Estas pinzas deben conservarse toda la noche y colocarse en un ángulo de 45°

en relación con el dedo, oprimiendo firmemente la uña.

Esta sencilla receta da siempre buenos resultados y las personas normales pueden ir placenteramente del beso a la estrangulación, de la violación al incesto, etcétera, etcétera. Las recetas para casos más complicados, como son los de necrofilia, autofagia, tauromaquia, alpinismo y otros, se encuentran en un volumen especial de nuestra colección: *Consejos discretamente sanos*.

*Mistress Thrompston descubre por casualidad
el origen de la tremenda humedad que reina
en el condado de Kent[*]*

Eso sucedió el día en que estrenó un impermeable último modelo para viaje y excursiones. En verdad, Mistress Thrompston navegaba a bordo de su impermeable, meditando sobre un artículo que deseaba escribir para la revista [...] (de la que es colaboradora) en el que se analizase científicamente por qué nacieron unas aves muy dudosas en el nido de

la urraca de mejor reputación entre las que habitan en el techo de la Abadía.

Esta urraca había escamoteado todos los anillos de la abuela del Pastor y, después de transportarlos a su nido y empollarlos convenientemente, nacieron esos pájaros que, por su mal aspecto, no fueron aceptados en la fiesta que dio el marqués de Ornitobello para conmemorar el quinceavo aniversario de su hija [...].

Esta fiesta tuvo lugar en la ciudad de Siena. Los pájaros gastaron bastante ala para llegar hasta allí y, al verse rechazados, molestaron mucho en la embajada británica, pero el propio embajador en persona les hizo entrega de su mejor plumero para que pudieran reparar sus alas. Ese plumero, que contenía varias plumas del sombrero del Almirante de Nelson, era usado para limpiar el polvo de la colección de viejas monedas Crospostmagnonianas del embajador.

Pero todo esto, que en realidad tendrá que suceder dentro de nueve meses y que ya ha sido publicado por la revista [...], que se ocupa de publicar únicamente el futuro, resultó inexplicablemente reflejado en un espejo que Mistress Thrompston halló en el recinto donde encontró la copa llena de agua pesada que fluye permanentemente. El espejo es del siglo XVI, sin duda alguna. La imagen quedó reflejada en esa época. Esto tampoco ofrece duda, puesto que Mistress Thrompston utilizó el detector con lente de carbón 24.

Como, según los cálculos del director de la revista, todo el asunto comenzó al nacer una urraca empollada por equivocación por una gallina galesa en el siglo XVIII, es inexplicable y transtornador que exista esa imagen en el espejo del siglo XVI. Mistress Thrompston, ya muy preocupada por el artículo sobre la mutación de los anillos de la abuela del Pastor, dejó de lado por el momento su proyecto de artículo, pero tomó abundantes notas e interesantes fotografías de una placa de bronce que vio en la pared del mismo recinto y que tenía grabada con letra gótica la receta de la paella valenciana. Al comienzo de la receta, se observan tres signos, de aspecto matemático pero desconocidos. La receta está firmada y, aunque bastante borroso, se adivina el nombre [...]. Debajo de esto, hay varias huellas digitales impresas en bronce, cuando éste no se había aún endurecido. Más abajo, se observan, toscamente grabadas, tres o cuatro palabras obscenas de época reciente.

Desde luego, todo esto ya fue publicado hace nueve meses por la revista, pero Mistress Thrompston jamás se rebela contra el destino.

Siempre cumple escrupulosamente su deber y, por ello, será condecorada con la cruz del Espiraloide Temporal en cuanto se reponga de la fuerte pulmonía que contrajo durante su expedición, a pesar de la buena calidad del impermeable. [1]

El caballero Casildo Martín de Vilboa[]*

El caballero Casildo Martín de Vilboa fue armado caballero en el año de gracia de 1462 por Su Majestad Amarraco XI, quien así recompensó su abnegada y peligrosa cruzada en bien de la Corona y de la Santa Iglesia.

Hízose a la mar dicho caballero en una pequeña y frágil goleta acompañado solamente por su secretaria, la intrépida doncella Dulciffs de Iruña y tres bellacos, ladrones profesionales, escapados la víspera de unas horcas y que guareciéndose habían en las entrañas del barco. Erase entonces ese caballero Martín de Vilboa simplemente un joven ornitólogo, un audaz varón de ciencia que, tiempo ha, sospechaba la existencia en Islandia de familias de búhos parlantes. Habiendo sido arrastrada la goleta por vientos contrarios, y habiendo ido a dar a unas playas ardorosas, topóse el joven Casildo con multitud de búhos parlantes, aunque de un color verde asaz insólito para un búho. Capturó, con la ayuda de la doncella Dulciffs, una pareja de dichos búhos verdosos y un buen centenar de huevos. Mezclados con paja en tres refajos que generosamente se quitó la doncella y ató cada uno de ellos a [...].

Afortunadamente, los tres malandrines que ocultándose habían en la goleta yacían delirantes e inmóviles, presas de unas fiebres muy violentas, por lo que fácilmente pudo el futuro caballero distribuir sobre ellos los huevos de búho parlante y hacer así que fuesen empollados convenientemente. Viéndose los tres hombres enfermos tan cerca de la muerte, recitaron oraciones durante todo el viaje de regreso y tal fue la influencia de estos rezos, que al nacer los polluelos, hecho que tuvo lugar al avistarse las costas de las tierras vascas, ya hablaban con soltura, recitando oraciones sin parar, lo que, desde luego, hacía también la pareja de búhos adultos.

Hallábase entonces el reino de Vilboa en un estado de gran agitación y herejía y sus habitantes dejaron pasar hasta cuatro o cinco horas sin recitar oración ninguna. Este estado de cosas hacía que la Espiral

Sonora de la Oración no llegase al cielo con regularidad, provocando, por lo tanto, muchos disturbios atmosféricos y tempestades. Pero, llegado que hubo el gran ornitólogo con sus búhos orantes y habiéndolos distribuido por toda la región, subió de nuevo una gran Espiral en forma muy regular y mejoró no sólo el tiempo sino que, avergonzados los vilboístas, tomaron ejemplo de las aves y recuperaron su alto nivel espiritual.

Fue pintado este retrato por la beata Rodriga de Varo y Antequera, que dedicábase a este Arte, con venia de su obispo y abadesa, en el claustro del convento donde vive retirada.